

**MENSAJE DEL LCDO. RAFAEL HERNANDEZ COLON,
EN OCASION DE LA CONCENTRACION DEL PARTIDO POPULAR
DEMOCRATICO, EL DOMINGO 28 DE OCTUBRE DE 1984 A LAS 11:00 A.M.
EN BAYAMON, PUERTO RICO**

Compatriotas:

No he venido hoy a hablar en nombre propio sino a hablar en nombre de una causa. He venido hoy a pedirles que reafirmen su compromiso con la justicia. He venido a pedirles que reafirmen su compromiso con la prosperidad para todos. He venido a pedirles que reafirmen su compromiso de oportunidades de empleo para todos.

Le estoy pidiendo a ustedes un compromiso con el buen gobierno, decente, honrado. Le estoy pidiendo que reafirmen su compromiso con la mejor educación posible para nuestros hijos. Le estoy pidiendo que reafirmen su compromiso para librar a nuestro país del crimen, y del temor al crimen.

Le estoy pidiendo, compatriotas, que reafirmen su compromiso a la unidad con la cooperación y con la paz entre nosotros. Porque esta es nuestra causa. Esta es la causa que me ha traído hasta Bayamón en el día de hoy. Es la causa que me ha llevado por miles y miles de millas, por carreteras, por calles y caminos: a Dorado, Arecibo, Aguadilla, Mayagüez, Cabo Rojo, Ponce, Guayama, Humacao, Fajardo...

Alrededor de Puerto Rico y todo su interior: Maricao, Adjuntas, Jayuya, Orocovis, Cidra, San Lorenzo...

Alrededor de Puerto Rico y al corazón de Puerto Rico, no una vez, sino muchas, muchas veces. En todo Puerto Rico he estado hablando con mis hermanos puertorriqueños. "Juntemos nuestros corazones, nuestras esperanzas y nuestras voluntades". "Porque esta es nuestra causa".

Nuestra causa ha sido, desde los días de Muñoz Rivera, desde los días de Luis Muñoz Marín... Nuestra causa ha sido la causa del hombre que lucha y de la mujer que lucha.

La causa de la gente que lucha por superarse. La gente que lucha con sus manos, con sus corazones, y con sus mentes.

Para todos los que buscan la oportunidad de luchar de nuevo, para todos los que pueden y quieren trabajar, necesitamos, queremos oportunidades de trabajo. Ese es el compromiso más serio que tiene este partido.

Crear los empleos que necesitan jóvenes y adultos y educar para que se pueda trabajar. Yo tomo esta causa muy en serio porque desde lo más íntimo de mi ser, la siento como un compromiso personal con el pueblo de Puerto Rico.

Les hablo hoy desde mi fe profunda de que estamos ahora mismo, hoy mismo, preparándonos para un gran renacimiento, un resurgir de energías que nos llevara al futuro con valor, con visión, con éxito y con orgullo de Puerto Rico. Orgullo en Puerto Rico otra vez, de nuevo, pero mejor. Orgullo en Puerto Rico, otra vez de nuevo, pero más que nunca. Y otra vez vamos a tener orgullo por los principios bajo los cuales se gobernara en Puerto Rico.

Comprometámonos hoy que tendremos un gobierno de unidad puertorriqueña. Respetaremos a nuestros adversarios. Respetaremos los partidos de minoría. Compartiremos la responsabilidad y el poder con el pueblo de Puerto Rico en la búsqueda del bien común.

Comprometámonos hoy proteger a los derechos de cada ciudadano, de nuestra legislatura, de nuestros tribunales, de todos los que ahora mismo no pueden oírme.

Comprometámonos hoy poner fin a las divisiones entre puertorriqueños.

Comprometámonos hoy poner fin al fanatismo en Puerto Rico.

Comprometámonos hoy a poner fin a las calumnias en Puerto Rico. Comprometámonos hoy eliminar del gobierno los que se lucran del pueblo, los que se enriquecen a costa del pueblo, los que usan los cargos públicos con el único propósito de abusar del pueblo.

El servicio público es una encomienda sagrada. La Fortaleza es el templo donde depositamos nuestra confianza. Pero hoy, ese templo está lleno de mercancía arropándose de algo que no les corresponde, tomando un 10% de fondos que no tienen otro dueño que el pueblo de Puerto Rico, robando un 10%. El 6 de noviembre, el martes 6 de noviembre, vamos a poner en práctica la predica bíblica y vamos a sacar los mercaderes del templo.

Hace ya demasiado tiempo que la controversia sobre el status ha consumido las energías de nuestra vida política. Con esa controversia, con esa disputa, con ese conflicto, no hemos ganado nada... excepto amarguras, divisionismos, odios y rencores.

Hace ya demasiado tiempo que las confrontaciones políticas de Puerto Rico han fraccionado este pueblo y nada ha producido esa división... excepto recriminaciones y calumnias.

Hace ya demasiado tiempo que las soluciones para el desarrollo económico para crear empleos han estado desatendidas y no se ha producido nada... excepto desempleo. Pero es una verdad como un templo que nuestro progreso depende de nuestra voluntad de estar en paz entre nosotros mismos.

Hace demasiado tiempo que se ha apoderado de Puerto Rico un grupo que persigue solo sus propios intereses. Hace demasiado tiempo que se han echado a un lado personas buenas de todos los sectores y de todos los partidos políticos y se les ha impedido adelantar y contribuir al país.

Hace demasiado tiempo que el liderato en el poder en vez de dirigirnos hacia la moralidad más alta y la consecución de nuestras esperanzas lo que hace es empobrecer el gobierno con transacciones ilegales y con excusas absurdas, increíbles.

Frente a la pequeñez que aquí ha prevalecido, se renueva el significado de las palabras del Presidente Kennedy, cobra actualidad viva en Puerto Rico la afirmación de John F. Kennedy: "No te preguntes que puede hacer tu país por ti. Pregúntate ¿qué puedes tu hacer por Puerto Rico?"

Por Puerto Rico, les pido un compromiso con valores duraderos con valores que no podemos permitir que desaparezcan. Valores como justicia, unidad, cooperación, familias, verdad, democracia, trabajo digno y esforzado.

A este Puerto Rico tenemos que protegerlo frente a aquellos que reducirían nuestros valores a la ley de la jungla.

Tenemos que proteger a Puerto Rico frente a aquellos que comercian con la Autoridad Pública para ganancia personal. Tenemos que proteger a Puerto Rico frente a aquellos que en secreto, en silencio, y sin recibir castigo, se lucran del poder público, del poder que debe usarse en beneficio del pueblo.

Tenemos que proteger a Puerto Rico frente a especulares, sin conciencia, que extorsionan para conseguir su 10%. Tenemos que protegernos de aquellos que detrás de las palabras dulces con que se acercan a nosotros, esconden un corazón criminal. Tenemos que proteger a Puerto Rico de aquellos que no creen en nada en la vida mas allá de su propia persona, mas allá de su propio yo.

Sabemos que la vida es más que eso. Lo que necesitamos es liderato, líderes que compartan los valores que han fortalecido nuestro país, que nos ayuden a criar a nuestros hijos, que preserven en nuestros corazones la esperanza de continuar disfrutando el calor de nuestra patria.

Hoy nuestra tarea es proteger esos valores que le dan significado al pasado y esperanza al futuro. Cada puertorriqueño tiene que reafirmar su propósito, su voluntad de construir. Este pueblo tiene que reafirmar esa misma voluntad.

Puertorriqueño: Es tu sentido de justicia, tu esperanza, tu deseo de unión, tu capacidad de superación lo que necesita esta patria.

Tenemos que recordar nuestra historia.

Tenemos que recordar nuestra misión.

El Estado Libre Asociado se fundó sobre un gran principio político: el principio de que la unidad de un pueblo, el respeto y el orgullo de un pueblo, la cultura de un pueblo, pueden encontrar un camino de crecimiento a través de la Asociación Política y Económica con otra nación sobre las bases de generosidad y valentía.

Y los puertorriqueños aun tenemos esa valentía. Estamos dedicados al bienestar de nuestra propia gente; confiamos en la fuerza de nuestra propia cultura; sabemos que un mundo de naciones encerradas cada cual dentro de sí misma, aisladas unas de las otras, no puede vivir en paz ni abundancia, que un mundo así inevitablemente seria destruido por el desorden y la miseria.

Tenemos derecho a estar orgullosos de nuestra valentía pasada y nuestra valentía presente. Tenemos derecho a saber y a decir que la única forma de afrontar los problemas del presente, es con la fórmula del Estado Libre Asociado.

El Partido Popular se ha comprometido a cesar las luchas divisionistas para pretender decidir entre esta forma de gobierno y la estadidad o la independencia. El status no será tema de polémica durante los próximos cuatro años. El Estado Libre Asociado será herramienta de trabajo esforzado durante esos cuatro años para mejorar la calidad de las vidas de todos los puertorriqueños.

Según ganamos las batallas del pasado, con sacrificio, con esfuerzo, con imaginación, vamos a ganar las batallas del presente. Quizás alguien piense que este es un sueño demasiado grande, pero miren, miren cuantos soñadores hay aquí; todos tenemos ese sueño para Puerto Rico, y estamos aquí porque los sueños no se logran soñando, los sueños se logran trabajando.

Por eso estamos aquí.

Nosotros tenemos una causa.

Nos unimos para un cambio.

Tenemos valores que proteger.

Queremos estar orgullosos de Puerto Rico.

Como antes, y mas aun cada dia.

Amigos y amigas, he estado con ustedes muchos años, luchando por nuestra causa juntos. Ha habido tiempos buenos y malos. Cuando primero llegue a la Fortaleza me llamaban "El Gobernador joven". Uno de mis hijos aprendió a caminar en la Fortaleza. Hoy el es un joven tan alto como yo. Aprendí mucho en Fortaleza, pero más he aprendido fuera de las murallas de Fortaleza, trabajando con ustedes día a día durante los últimos ocho años. De una cosa estoy bien seguro, nuestros corazones, los corazones puertorriqueños quieren paz, quieren que se termine el fanatismo político.

Estoy convencido de que:

Todo lo que se ha roto, tiene que unirse, tiene que unirse el progreso quebrantado, tiene que unirse la justicia desgarrada, tiene que unirse la verdad triturada, tienen que unirse los amigos y las familias distanciadas, tiene que unirse este pueblo, tiene que unirse Puerto Rico.

Vayan ustedes desde aquí a sus pueblos, y a sus barrios, a forjar esa unión. Vayan ustedes, compañeros, hombres de buena voluntad, que sienten profundamente por los demás y tienen la inquebrantable voluntad de servirle a los demás.

La compañía que ustedes tan gallardamente han llevado alcanzara la victoria del 6 de noviembre. Esa victoria se siente vibrar aquí. El triunfo se siente en todo Puerto Rico. El triunfo de estos ideales por los cuales nosotros luchamos. Ese 6 de noviembre, dentro de solo unos días, las urnas:

- Recogerán el sufrimiento de este pueblo,
- Recogerán la indignación de este pueblo,
- Y recogerán la esperanza de este pueblo.

Y esa votación traerá paz, y concordia, a los puertorriqueños. Y sobre esas bases, se edificara nuestro progreso y nuestro bienestar.

El martes, 6 de noviembre no es el final. Es el principio. Empieza nuestro trabajo, crece nuestra esperanza y comienza a realizarse el sueño que no ha muerto jamás en nuestros corazones.

El martes 6 de noviembre no habrá perdedores. Habrá ganadores y perdedores en las elecciones, pero en lo que al gobierno del Partido Popular se refiere no habrá perdedores: Puerto Rico es uno. Una familia, nosotros vamos a trabajar por todos los puertorriqueños, por los que votaron por nosotros y por los que votaron en contra de nosotros. Con la ayuda de Dios, a quien siempre tendremos presente porque si él no edifica la casa, en vano se esfuerzan los trabajadores, nosotros vamos a unir a este país.

Y esa unión será la alborada de un nuevo tiempo de crecientes y profundas satisfacciones. Un nuevo tiempo donde seremos todos parte de un gran esfuerzo de superación que hará brotar muy adentro de cada uno de nosotros el orgullo de ser puertorriqueños.

Muchas gracias....

